

A Nuestras prioridades.

❖ Jesús delineó en sus enseñanzas cuáles debían ser nuestras prioridades:

- (1) *Suplir nuestras necesidades básicas* (Mateo 6:25-32): Sin agobios. Conscientes de que Dios se preocupa de suplirlas.
- (2) *Buscar el reino de Dios* (Mateo 6:33): No enfocarnos en nosotros mismos, sino en las necesidades del reino de Dios.
- (3) *Buscar la justicia del reino* (Mateo 6:33): Ser activo en ayudar a los necesitados y a los oprimidos.
- (4) *Obedecer a las autoridades* (Mateo 22:21): Someterse a las autoridades (Romanos 13:1-7), cuando no entren en conflicto con la Ley divina (Hechos 5:29).

❖ ¿Cómo deberíamos actuar cuando las prioridades 3 y 4 entran en conflicto?

B Nuestra actitud.

❖ **Compasivos.**

- Como cristianos, debemos ser compasivos y ayudar a los necesitados. Pero esta ayuda no debe materializarse de una forma irreflexiva.
- Observa estos puntos:
 - (1) **Compasión:** Debemos reconocer el dolor de los que sufren y empatizar con ellos.
 - (2) **Educación:** Debemos escuchar y aprender sobre la situación concreta, y no actuar sin la información necesaria.
 - (3) **Oración:** Antes de poner en práctica cualquier acción, debemos buscar la sabiduría que viene de lo alto.
 - (4) **Expectativas:** Debemos ofrecer nuestra ayuda, aún cuando las personas beneficiadas no respondan de la manera que esperamos o deseamos.

❖ **Generosos.**

- No siempre se puede ayudar personalmente a los necesitados, especialmente cuando la situación de necesidad se produce en lugares lejanos.
- En estas situaciones, la ayuda económica suele ser una buena opción. Es por ello que la Biblia nos invita a ser generosos (Pr. 19:17).
- Nuestra generosidad nace como una respuesta a la generosidad divina (1Cr. 29:14; 2Co. 8:9), y funciona como un antídoto efectivo contra el egoísmo.
- La generosidad no es algo puntual o forzado en la vida del creyente. Debemos cultivar un espíritu generoso, un deseo permanente de ayudar a los demás.

❖ **Pacificadores.**

- Los conflictos entre naciones, tribus, etnias, comunidades, o los causados por motivos económicos o políticos, generan sufrimiento constante y una gran necesidad de ayuda humanitaria.
- Jesús nos enseñó a evitar los conflictos desde su propia base: no enojarnos ni guardar rencor; amar a nuestros enemigos; orar por los que nos persiguen; ...
- El “evangelio de la paz” comienza con nuestros pensamientos acerca de los demás, y la forma en que los tratamos.

❖ **Defensores.**

- Al igual que los antiguos profetas, debemos ser la voz del que no tiene voz, y pronunciarnos a favor de aquellos que no pueden defenderse, ni salir por sí mismos de su penosa situación.
- Como individuos, nuestra voz puede tener poca fuerza para cambiar una situación concreta, pero no por eso debemos callar.
- Además, como iglesia (local, nacional o mundial), tenemos mayor fuerza para hacer oír nuestra voz a favor del desamparado.